

8445

EL TEATRO  
Y LA  
ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA.

---

PENSION

DE

DEMOISELLES,

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

D. MIGUEL ECHEGARAY Y D. VITAL AZA,

MUSICA DEL

MAESTRO BARBERO.



**MADRID.**  
OFICINAS.—POZAS, 2 y SEVILLA, 14.  
1885.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
PRESS

**PENSION DE DEMOISELLES.**

LIBRERIA DE CUESTA  
CARRETAS 9 MADRID

Digitized by the Internet Archive  
in 2012 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

# PENSION DE DEMOISELLES,

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

DON MIGUEL ECHEGARAY Y DON VITAL AZA.

MÚSICA DEL

MAESTRO BARBERO.

Estrenada en el Teatro de LA COMEDIA en la noche del 23 de Diciembre de 1884.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.

*Calvario, 18, principal.*

—  
1885.

PERSONAJES.

ACTORES

LA DIRECTORA.....	SRA. GUERRA.
MARÍA.....	SRTA. MARTINEZ.
MATILDE.....	GARCIA.
REMEDIOS.....	GALINDEZ.
CÁRMEN.....	SRA. LAMADRID.
JULIA.....	SRTA. VILLAR.
AMPARO.....	MUÑOZ.
VIRGINIA.....	SUAREZ.
RITA.....	CANCIO.
LUISA.....	CARRICHE.
DON SERAFIN.....	SRAS. ROSELL.
ENRIQUE.....	SANCHEZ DE LEON.
PEPITO.....	RUBIO.
FEDERICO.....	TAMAYO.
DON CIRIACO.....	BALLESTEROS.
MARIANO.....	LARRA.
LUIS.....	MARTINEZ.
ANTONIO.....	LAHOZ.
ANDRÉS.....	ROYO.
PABLO.....	MENDIGUCHÍA.
PAQUITO.....	ÁLVAREZ.

La música de esta obra, sin la que no podrá representarse, es del maestro Barbero, á quien puede pedírsele directamente ó por conducto de los Corresponsales de la Administracion Lírico-dramática de D. Eduardo Hidalgo. Dicha música devenga separadamente la tercera parte de los derechos de las comedias en un acto.

Esta obra es propiedad de sus autores y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con que se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las galerías dramáticas EL TEATRO, de *Don Florencio Fiscowich*, y de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA, de *D. Eduardo Hidalgo*, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el p̄rmiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad en la parte que á cada una corresponde.

Queda hecho el depósito que previene la ley.

## ACTO ÚNICO.

---

Decoracion de jardin. Pabellon con chaflan hácia el público en la izquierda del actor. Puerta con escalinata. Ventana en el chaflan. Verja corrida en el foro. Puerta de entrada al jardin, segundo término derecha. Primer término, tapia. En la derecha un pedestal movable con una estatua ó busto de Vénus. Macetas y sillas de jardin. Telen de calle á todo foro.

### ESCENA PRIMERA.

MATILDE, MARÍA, REMEDIOS y JULIA, jugando al volante.  
AMPARO, VIRGINIA, RITA, CÁRMEN y LUISA en diversos grupos. Traje de colegialas.

MAT. ¡Lá! (Tirando el volante.)

MARIA. ¡Tres bien! ¡Tres bien! ¡Vous tirez parfaitement le volant!

MAT. Merçi, mademoiselle Marie, vous etes tres aimable.

MARIA. ¡Oh! non, c'est de la justice.

MAT. Merçi beaucoup.

REM. ¡A moi à present!

MARIA. ¡Oh! non, c'est pas à vous.

REM. ¡Ah! oui, c'est à moi.

- MARIA. ¡Eh! bien, prenez garde; faites attention, mademoiselle Remedios.
- MAT. ¡Oh! c'est pas-ça. Il faut parler en français. Vous avez dit Remedios, et il faut diré Remoyen.
- MARIA. ¡Oh! non!
- MAT. ¡Oh! oui.
- MARIA. Demandez à mademoiselle Julie ¿n'est pas?
- JULIA. On dit Remediè.
- AMPARO. No, chica, si los adverbios no se traducen.
- LUISA. Lo mejor será que juguéis en español, que bastante jaqueca nos dan todo el dia con el francés.
- JULIA. Ó que no juguemos. (Suspenden el juego y se reunen todas.)
- VIRG. La verdad es que para lo que nos sirve el francés que nos enseñan aquí...
- TODAS. Para nada.
- REM. Hace poco me llevó papá al Teatro de la Zarzuela á ver á madame Judic, y me pasé toda la noche sin entender una palabra. Y lo sentí mucho, porque daban *Mademoiselle Nitouche*, una pieza que debe ser muy bonita. Figuraos que una colegiala se escapa con el organista. luégo van á un teatro y despues se meten en un cuartel.
- TODAS. ¡Qué barbaridad!
- REM. Pues papá se incomodó mucho porque no lo comprendia. Francamente, lo único que comprendí fueron las peteneras.
- CARMEN. Vaya una gracia, como que las cantaba en español.
- REM. Pues por eso digo que fué lo único que comprendí.
- MARIA. Pues mis papás el Domingo pasado me llevaron al Teatro de la Comedia.
- CARMEN. ¡Ay! cuéntanos, cuéntanos, ¿qué hacían?
- MARIA. *El amigo Fritz*.
- AMPARO. ¿Y qué es eso? ¿Es una comedia?
- MARIA. No: es una comida. Pues vereis, es una obra preciosa, admirablemente hecha. Figuraos que Aguirre es padre de la Mendoza Tenorio, y ésta está enamorada del amigo Fritz, pero no se atreve á decirselo á Cepillo. Luégo



van á la Granja.

RIFA. ¿Á veranear?

MARIA. No. Á comer cerezas. Y luégo sacan agua de un pozo y vienen Rosell y Rubio y se llevan al amigo Fritz, y por fin se casan Cepillo y la Mendoza, gracias á Mario, que es un cura casado y con hijos.

TODAS. ¡Jesús!

VIRG. Pero hija, eso no pasará en España.

MARIA. Sí, chica, en la calle del Príncipe, lo he visto yo.

CARMEN. Oye, Matilde, tú que sales todos los domingos, ¿qué has visto? Cuéntanos algo.

MAT. Ay, chicas, vosotras teneis mucha suertē. Á mí me llevan siempre mis tios á las iglesias á oir sermones. Por cierto que el año pasado me tocó oir la riña que nos echó el padre Pidal y Mon.

LUISA. No, hija, el padre Mon á secas.

MAT. Bueno, el padre Monaseca.

MARIA. Yo tambien me divertía ántes mucho, pero ahora...

AMPARO. ¿Ahora no?

MARIA. Ántes iba al Real con mucha frecuencia; pero papá ha dejado el abono porque dice que con los nuevos precios no se puede pagar.

RITA. ¿Os had subido mucho el palco?

MARIA. ¡Vaya! nos lo han subido tanto, que mi papá está que coge el cielo con las manos.

## ESCENA II.

DICHAS y la DIRECTORA que baja la escalinata. Este personaje habla el francés tal como está escrito.

DIRECT. Mademoiselles. Est fini l'heure de s'amuser... Nous allons comanser nos lecons. Le travail c'est la source de la prosperité de les nations. (Murmillos.) Il ni à pas de discusion. (Estos idiomas extranjeros me revientan. Pero no hay más remedio, es un colegio *chic*.) Hablaremos en español, para que no nos cueste... digo,

para que no les cueste á ustedes tanto trabajo el comprender mis preguntas. Mientras duren las obras de reparacion en la sala de estudios, utilizaremos el jardin para nuestras lecciones.

TODAS. Oui, madame.

DIRECT. Siéntense ustedes. (Se sientan todas en corro. La Directora en el medio.) Demos principio por el repaso de historia, Mademoiselle Remedios.

REM. Madame. (Levantándose.)

DIRECT. ¿Quiénes y cuántos han sido los reyes godos?

REM. Ataulfo, Walia, Teodoro, Teodorico, Eurico, Alarico, Amalarico, Witerico, Wamba y Chiripa.

DIRECT. (¡Chiripa! Á ese no le recuerdo, pero puede que haya existido. ¡No nos metamos en discusiones!) ¡Muy bien! Mademoiselle Amparo.

AMPARO. ¡Madame! (Se levanta.)

DIPECT. ¿Qué sabe usted de notable de estos reyes godos?

AMPARO. Que eran muy buenos mozos.

DIRECT. ¿Eh?

AMPARO. Á juzgar por las estátuas que de su época se conservan en el Retiro y en la plaza de Oriente.

DIRECT. (No sé si esas estátuas serán de la época goda, pero puede que lo sean. No nos metamos en discusiones.) ¡Mademoiselle Marie!

MARIA. ¡Madame!

DIRECT. Faites vous le plaisir de resiter un morsò de literature.

MARIA. (Con entonacion trágica.) «¡Oui! Toi et moi! ¡Deux femmes! ¡Voilà tout ce qu'il à pour lui cet homme! ¡Contre lui tout le reste! ¡Toute une cité, tout un peuple, tout un monde! ¡Il est epouvantè, triste et perdu! ¡Il à ton fron pâle! ¡Il à mes yeux en larmes! ¡Il prie par ta bouche!»

DIRECT. ¡Cuatro bien, digo, tres bien! ¡Tres bien! (No he entendido una palabra, pero me parece que me ha insultado.) ¡Mademoiselle Matilde!

MAT. ¡Madame!

DIRECT. Vous un morsò en verso.

MAT. (Con entonacion dulce.)

«Tout c'est eteint; flambeaux et musique de fetes;  
»rien que la nuit et nous, felicitè parfaite.

»¡Dit! ¿Ne le crois tu pas? Sur nous tout en dormente;

»la nature à demi veille amouresemente;

»la lune seul au ciel, que comme nous repose

»et respire avec nous l'air embeaumme de rose.»

DIRECT. ¡Pero, hija, eso no es verso!

MAT. ¡Ah! ouì, madame.

DIRECT. Sí, es verdad. No me había fijado. (Á mi no me suenan más versos que las seguidillas.) Vamos á la Geografía.

JULIA. Vamos adonde usted quiera.

DIRECT. ¡Dígame usted algo de Geografía astronómica! ¿qué son estrellas fijas?

JULIA. Las que no se mueven.

DIRECT. Mademoiselle Virginia. ¿Qué movimientos tienen los planetas.

VIRG. Dos: uno de rotacion y otro de revolucion.

DIRECT. ¿Cuándo se dice que hay movimiento de *revolucion*?

VIRG. Cuando se denuncian periódicos, y las tropas se ponen sobre las armas.

DIRECT. Perfectamente; pero no nos remontemos tanto: bajemos á la tierra.—Mademoiselle Rita. ¿Cuántos monumentos notables hay en España?

RITA. Hay muchísimos.

DIRECT. ¿Dónde está la Catedral de Sevilla?

RITA. En Cádiz.

DIRECT. Justo, sí. Y las Huelgas de Búrgos, en la plaza de toros de Valencia.—Mademoiselle Cármen. ¿Cuáles son los cabos más notables de España?

CARMEN. Pues son: el de Machichaco, el de Peñas, el de Finisterre, el de Creus y otros varios que no recuerdo.

DIRECT. Muy bien. ¿Dónde está Finisterre?

CARMEN. En Galicia.

DIRECT. ¿Y Machichaco?

CARMEN. En Vizcaya.

DIRECT. ¿Y Creus?

CARMEN. Pues Creus está de rector en la universidad Central.

DIRECT. No, hija, eso más que cabo de Creus, es el cabo de Palos. Basta por hoy de ciencias. (Se levantan todas.) No dirán sus papás que aquí no reciben ustedes una educacion muy esmerada. Luégo vendrá el profesor de música. La musique, mademoiselles c'est le langage universelle. La musique domestique les betes.

TODAS. Merçi, madame.

DIRECT. Le français, le français, avant tout.. (Este es un colegio *chic*.) Voy adentro á dar algunas disposiciones. Au revoir, mademoiselles.

TODAS. Au revoir, madame.

DIRECT. (Lo dicho, me carga el francés. ¡Claro! como que lo aprendi en tres meses que estuve en Bayona.) (Váase al pabellon.)

### ESCENA III.

DICHAS ménos la DIRECTORA.

REM. Gracias á Dios que se fué.

MAT. Que nos deje en paz con sus lecciones. ¿Qué falta nos hace el ser instruidas?

AMPARO. ¡Eu siendo bonitas!

MARIA. Y lo que es bonitas...

JUL' A. ¡Vanidosa!

CARMEN. Vamos á jugar nosotras á la comba.

REM. Y nosotras nos sentaremos en estas sillas. (Se sientan en la izquierda, Remedios, María, Cármen, Matilde y Amparo. Las demás saltan á la comba en la derecha.)

MARIA. ¿Cuándo vendrá el profesor de música?

MAT. ¡Si la Directora supiera que él nos trae las cartas de nuestros novios!

JULIA. ¡Qué ganas tengo de saber de Manolito!

REM. ¿Es guapo tu novio?

JULIA. ¡Vaya!

MAT. ¿Moreno?

JULIA. Morenito claro.

MARIA. ¿Con mucho bigote?

JULIA. Bigote no tiene todavía, pero le saldrá de seguro porque como ya es subteniente...

REM. ¿Nada más que subteniente? ¡Pues vaya un partido!

JULIA. ¡Ya lo creo que lo es! Como que ahora tenemos chapa.

AMPARO. ¿Cómo chapa?

JULIA. Una chapa con la que nos proporcionan la comida casi de valde; y se dice que también nos van á dar chapa para las medicinas, chapa para la modista, chapa para el teatro, y chapa para el tranvia.

REM. ¡Cuánta chapa! ¡Vas á parecer un buque blindado!

JULIA. Todo, gracias al general Búrgos.

AMPARO. ¿Cómo Búrgos?

JULIA. Bueno, Salamanca. Yo sabía que era una provincia.

MARIA. Mi papá también es general; pero no creais que es un general como otro general cualquiera; es un general de esos generales que se pasean por toda España y en todas partes los reciben con una murga por delante y cohetes por detrás. Ha sido ya muchas cosas, y ahora le van á dar... le van á dar...

VIRG. ¡Tocino! (Saltando.)

MARIA. ¡Qué se yo le que le van á dar!

AMPARO. Y tú, no dices nada? (Á Remedios.) ¿Es verdad que vas á casarte? Dichosa tú, que bien pronto irás á todas partes con tu marido.

REM. Sí, vaya un marido que me quieren dar. Feo, viejo y tuerto.

AMPARO. ¿Tuerto también?

REM. Sí, le saltó un ojo una prima suya, sin querer, con la punta de unas tijeras.

MARIA. Pues que la prima hubiera cargado con tu futuro. Era su obligacion. Ya se sabe, cuando á un hombre se le deja tuerto hay que casarse con él.

AMPARO. Eso no siempre sucede, porque á mi novio le ha dejado tuerto un agente de orden público!....

## ESCENA IV.

DICHAS y D. SERAFIN entrando por la puerta del segundo término de la derecha.

SERAFIN. ¡Alabado sea Dios!

UNAS. ¡Ay! ¡Don Serafin!

OTRAS. ¡Don Serafin! (Todas le rodean.)

SERAFIN. ¡Calma, hijas mías, calma! ¡La educacion es la base fundamental de las sociedades modernas! Las bellas artes son uno de los más importantes elementos de esta educacion. La música, como parte constitutiva de estas mismas artes, llamadas bellas por antonomasia, contribuye poderosamente á la educacion del espíritu, del yo psíquico de los filósofos: es, por decirlo así...

REM. Déjese usted de discursos. Si la Directora está allá dentro.

SERAFIN. ¡Ah! ¿Conque no está por aquí? Yo creí que me estaba oyendo. Podian ustedes habérmelo advertido ántes.

MAT. ¿Tengo carta?

JULIA. ¿Hay algo para mí?

AMPARO. ¿Ha visto usted á ese infame?

MARIA. ¿Me trae usted noticias?

SERAFIN. Sí, hijas, sí: aquí traigo la estafeta.

REM. ¡Bendito sea don Serafin!

CARMEN. ¡Qué bueno es usted!

JULIA. Déjeme usted que le abrace.

SERAFIN. Bueno, como usted guste. Á mí se me puede abrazar impunemente. Vamos á ver. (Sacando un paquete de cartas.) ¡Pero, mucho ojo! No vaya á venir la Directora...

VIRG. No, no hay peligro.

SERAFIN. «*Señorita doña Matilde Urtado.*» Y pone Urtado sin H. Su novio de usted no está muy fuerte en ortografía.

MAT. Ni falta que le hace. Ya ve usted, no tiene más que doce mil reales en Hacienda.

SERAFIN. ¡Ah! Tiene usted razon; para estar en Hacienda se ne-

cesitan matemáticas, pero lo que es ortografía. «Á mi Julia.»—«Para María.»—«Señorita Virginia.»—«Mademoiselle Carmin» digo «Cármén.»—«B. L. P. á la señorita Amparo. (¡B. L. P.! ¡Ah sí, busca las pesetas!) Pues se han concluido.

RITA. ¿Yo no tengo nada?

SERAFIN. ¡No, hija mia!

RITA. ¿Pero no le ha dado á usted nada mi novio?

SERAFIN. ¡Ah, sí! Me ha dado memorias. (Todas leen sus respectivas cartas.) Pero ¿qué es esto, señoritas? ¿Hoy no ha habido postre?

MAT. ¡Ay, es verdad! Sí señor. Yo le he guardado á usted estos cuatro bizcochos. (Se los da.)

CARMEN. ¡Y yo esta naranja!

JULIA. ¡Y yo almendras!

MARIA. ¡Y yo pasas!

REM. ¡Y yo higos!

AMPARO. Y yo este par de croquetas. (Lo dejan en el sombrero de don Serafin.)

SERAFIN. ¡Bueno, vengan! Yo embarco de todo. (Come.)

REM. ¿Qué te dice tu novio?

MARIA. Que está muy ocupado: que anoche tuvo banquete en Lhardy; que hoy lo tiene en los Cisnes, y que mañana lo tendrá en Fornos.

JULIA. Pero hija, ¿tu novio es camarero?

MARIA. No; está muy metido en eso de la izquierda.

JULIA. El mio me escribe muy triste. Le van á llevar al Abanico.

REM. ¿Es algun criminal?

JULIA. No; es periodista de oposicion, y cuando no está en la cárcel le andan buscando.

SERAFIN. Señoritas, vamos á la sala de estudios.

MARIA. Si todavía no han terminado las obras.

SERAFIN. ¿Que no? ¡Pues ni que fuese el derribo de la calle de Sevilla!

VIRG. Tiene usted que darnos la leccion aquí.

SERAFIN. Corriente, ¡hoy hace un dia hermoso!... Tomen uste-



des los papeles por si viene Madame. (Da á cada una un papel de música. Al llegar á Matilde que estará á la última de la izquierda.) (Mañana vuelva usted á guardarine bizcochos; es el postrero que más me gusta.) ¡Ea! ¡Vamos allá! Lección número cuarenta y cuatro. Empezamos con las dobles corcheas. Una doble corchea vale la mitad de una corchea simple.

RITA. Diga usted. ¿Y cómo siendo doble no vale más que la mitad?

SERAFIN. Pues es muy sencillo. Les pondré á ustedes un ejemplo. Figúrense ustedes que una peseta... ¿Quién tiene una peseta?

AMPARO. Tómela usted. (Se la da.)

SERAFIN. ¡Bueno! Una peseta es una corchea simple. Pues bien: una moneda de dos pesetas... ¿Hay por ahí alguna?

RITA. ¡Ahí va! (Dándosela.)

SERAFIN. ¡Corriente! Pues una moneda de dos pesetas, es decir, una doble corchea no vale más que media... es decir, vale dos pesetas... en fin, quedamos en que una doble corchea vale doce reales, digo, la mitad de una corchea simple. ¡Esto es lo importante! (Se guarda las dos monedas.) ¡Ea! Mucha afinación y cuidadito con el compás. Dos por cuatro.

GARMEN. Ocho.

SERAFIN. No, hija, digo que es compás de dos por cuatro. ¿Estamos? ¡Pues, vamos allá! ¡Á la una, á las dos, á las tres! (Cantan las colegialas los primeros diez y seis compases de la lección cuarenta y cuatro del método de Eslava. Primera parte.) ¡Muy bien! ¡Muy bien! Pero hija. (Á Matilde.) Usted se distrae mucho.

MAT. Si es que estoy leyendo la carta de mi Pepe de mi alma. Vea usted, vea usted qué cosas me dice: (Leyendo.) (Remonona, resalada, rebonita, re...) (Aparece la Directora en la ventana.)

SERAFIN. (Que ha visto á la Directora.) ¡Re-sol! ¡Re-sol!

TODAS. ¡Re-sol!

SERAFIN. ¡Eso es! ¡Eso es! Ya lo han cogido ustedes. ¡Á ver



otra VEZ! (Vuelven á cantar la leccion de solfeo. Al final baja la Directora.)

## ESCENA V.

DICHAS y la DIRECTORA.

DIRECT. Parfaitement, parfaitement, mademoiselles. (D. Serafin, al quitarse el sombrero, deja caer al suelo los comestibles.)

SERAFIN. No tendrá usted queja. Sólo llevan dos años de solfeo, y estamos ya en la leccion cuarenta y cuatro.

DIRECT. Procure usted hablarles en francés. Ya sabe usted que aquí es eso lo más esencial.

SERAFIN. ¡Ah! ouí madame. Je se bien que dans ce collegió vous enseñez les idiom de toutes les nations avec perfection á tout le monde.

DIRECT. (¡Este está tan fuerte, en francés como yo!) Mademoiselles, tengo que salir á un negocio muy importante. Don Serafin quedará al cuidado de ustedes. Incúlqueles las máximas de la más sana moral. ¡La moral ante todo! ¡Ese es mi lema! (Voy á celebrar un juicio de conciliacion con el casero.) Adieux, mademoiselles.

TODAS. Adieux, madame.

DIRECT. ¡Au revoir, monsieur le profeseur de bosarts!

SERAFIN. (Creo que me ha llamado Mozart. No, me adula.) (Váase la Directora puerta del jardin, segundo derecha.)

## ESCENA VI.

DICHOS, ménos la DIRECTORA

MAT. ¡Ay qué gusto! ¡Nos ha dejado solas!

SERAFIN. ¡Solas no! ¡Conniga, digo, conmigo!

MAT. Bueno, es igual. Aprovechemos este momento para contestar á nuestros novios. ¿Vamos?

TODAS. Si, vámonos.

SERAFIN. ¡Sí, sí! despachen ustedes pronto y vean si se ha dejado abierta la despensa. (Vánse las colegialas por la escalinata del pabellon.)

## ESCENA VII.

D. SERAFIN, solo.

¡Estoy desfallecido! (Bosteza.) Me paso la vida haciendo fermatas en bostezos. (Se oye dentro, por la izquierda, una estudiantina.) ¿Qué es esto? ¡Una estudiantina! ¡Esa música me rejuvenece! Me recuerda mis tiempos de estudiante en que con el violin, mi instrumento favorito, dejaba suspenso á todo el mundo, y luégo llegaban los exámenes, y el único suspenso era yo. Tra-la-rá-la (Pasea con aire marcial al compás de la música. Se oyen dentro muchos vivas, seguidos de un fuerte escándalo.) ¡Caracoles! ¿Qué es esto? (Cruzan detrás de la verja todos los estudiantes y D. Ciriaco, perseguidos por los agentes de orden público, sable en mano.) ¡Jesús me valga!

## ESCENA VIII.

DICHO, ENRIQUE, PEPITO, FEDERICO, MARIANO, LUIS. ANTONIO, ANDRÉS, PABLO, PAQUITO y D. CIRIACO. Todos, ménos D. Ciriaco, con el traje de estudiantes de la tuna y con lazo de las distintas facultades. Entran desfavoridos y maltrechos por la puerta segunda de la derecha, y llegan hasta las caudilejas, jadeantes. Enrique viene con un violin, Federico con una flauta y Mariano con una guitarra. (Pausa.)

ENR. ¡No correr, compañeros! ¡No correr!

SERAFIN. ¡Pero señores! ¿Qué escándalo es este? ¿Así se atreven á profanar este sagrado recinto? (D. Ciriaco con un gran chichon en la frente.)

CIRIACO. Diga usted, ¿estamos en la Casa de Socorro?

SERAFIN. ¡No señor! ¡Están ustedes en un colegio de señoritas!

ENR. ¡Hombre! ¡En un colegio de señoritas! ¡magnífico!

SERAFIN. ¡La Directora ha salido!

FED. ¡Mejor que mejor! ¡Aquí nos quedaremos!

TODOS. ¡Ya lo creo que nos quedaremos!

SERAFIN. Pero comprendan ustedes...

ENR. ¡Lo que debe usted comprender, amigo mio, es nuestra situacion. Estamos indefensos, la fuerza pública nos persigue, buscamos un asilo, la hospitalidad ha sido un principio proclamado desde los tiempos antiguos, y observado en todos los pueblos como uno de los primeros deberes del hombre. Somos los representantes de la ciencia, somos el progreso, somos el porvenir, somos la fuerza, somos el entusiasmo, somos la juventud, lo somos todo!

TODOS. ¡Bravo! ¡Bravo!

SERAFIN. ¡Bravo! (Este es un estudiante de derecho.)

PEPITO. Pues lo que es á mí, como vuelva á sucederme, me meto en el bolsillo un frasco de picrato de potasa y ¡paf! mato á todo el mundo.

SERAFIN. (Vamos, este es un estudiante de farmacia.)

CIRIACO. Pero diga usted, ¿estará muy léjos la casa de socorro?

FED. Pierda usted cuidado; eso no es más que una contusion de segundo grado.

CIRIACO. Pues yo creo que es una contusion de primer orden.

FED. Un ligero equimosis, una infiltracion del tejido subcutáneo.

SERAFIN. (Este es de medicina.)

FED. Recomiendo á usted el uso de algun fomento frio.

ENR. Nada de fomento, compañeros.

TODOS. ¡Nada de fomento!

SERAFIN. Jóvenes, me son ustedes simpáticos, porque veo que cultivan el divino arte. ¡Un violín! ¡Mi instrumento favorito! La flauta de Euterpe. La guitarra nacional, y usted... (Á Pepito.)

PEPITO. Á mí me ha quitado el pandero el jefe de orden público.

SERAFIN. ¡Pues en buenas manos está el pandero! ¿Y usted, qué pito toca? (Á D. Ciriaco.)

CIRIACO. No, si yo en esto no toco pito ninguno. Si he llegado esta mañana de Chichon, digo, de Clinchon.

LUIS. (Que ha ido hácia la puerta del pabellon.) ¡Compañeros!  
¡Aquí llegan las colegialas!

## ESCENA IX.

DICHOS y las COLEGIALAS que se asoman á la puerta y á la  
ventana del pabellon. Mucha animacion.

MARIA. ¡Ay! ¡Dios mio! ¡qué es esto!

ENR. ¡Qué bonita es aquella rubia!

LUISA. ¿Pues y la morena?

PEPITO. ¿Pues y la castaña?

ENR. ¡Adelante señoritas!

UNOS. ¡Que vengan!

OTROS. ¡Que pasen!

SERAFIN. ¡Órden, señores! (Sube la escalinata y se coloca al frente de  
las Colegialas como amparándolas.)

MARIA. ¿Pero quiénes son ustedes?

TODOS. (Música de «Vivitos y coleando.»)

Aquí estamos, señoritas,  
por causa del gobernador,  
tipi-tipi, tí,  
tipi, tipi, ton,  
y este pobrecito  
se trae un chichon. (Por D. Ciriaco.)

## HABLADO

ENR. No se asusten, hermosas jóvenes, y bajen á confundirse entre nosotros; caballeros somos y de nuestros padres y de nuestros abuelos hemos aprendido á amar, á respetar, á enaltecer á la mujer, á quien siempre se ha consagrado un culto casi religioso en esta hidalga tierra. Nosotros sabemos hermanar la ciencia y la galanteria, el estudio y la mujer, el alimento del espíritu y la vida del corazon.

- TODOS. ¡Bravo! ¡Bravo!
- MAT. Qué cosas tan bonitas dicen estos estudiantes.
- SERAFIN. (¡Pero qué hablador me va á salir este abogado!)
- AMPARO. ¿Bajamos, don Serafin?
- SERAFIN. Sí, bajen ustedes. ¡Qué demonio! ¡Aquí todos somos unos! (Se confunden estudiantes y colegialas.) ¡Esto me recuerda mis tiempos! ¡Viva la alegría! ¡Viva el placer!
- TODOS. ¡Vivaa!
- CIRIACO. ¡Señores, por Dios! ¡nada de vivas, que me van á pegar otra vez!
- ENR. ¡Es usted divina, encantadora!
- FED. ¡Olé, buena barbiana!
- ANT. ¡Bendita sea tu madre!
- PEPITO. (¡Caspitina! ¡qué mujeres tan guapas! ¡Casi me alegro de que nos hayan corrido!)
- REM. ¿Y ese caballero del bulto, es tambien estudiante?
- CIRIACO. ¡Ay, no señora!
- ENR. Este caballero no estudia nada; tiene ya la cabeza muy dura.
- CIRIACO. ¿Pues no dice que tengo la cabeza muy dura, cuando soy el único caso?
- TODOS. ¡Un caso! (Espanto general.)
- SERAFIN. ¿Cómo un caso? (Aterrado.)
- CIRIACO. Quiero decir, el único caso desgraciado.
- SERAFIN. Hombre, no hablen ustedes de casos, porque me pongo nervioso.
- TODOS. ¿Por qué?
- SERAFIN. ¿Por qué? Oigan ustedes.

---

### MUSICA.

- SERAFIN. En el cerro del demonio  
más de un mes estuve yo,  
y el microbio ó lo que sea  
á ninguno le atacó.  
Pero yo salí con tífus,

mi mujer con un flemon,  
mi cuñada con tercianas  
y el papá con sarampion.

Don Paco, por Dios,  
*cordón s'il vous plait!*  
pero si no hay motivo  
no me acordone usté.  
(Repíte el coro.)

SERAFIN.

En Toledo ha sucedido  
que á un sujeto muy formal,  
le tuvieron encerrado  
sin poder salir ni entrar.  
Sólo porque una señora,  
que habitaba el principal,  
dió á luz un hermoso niño  
y con gran felicidad.

Don Paco, por Dios,  
*cordón s'il vous plait!*  
pero si no hay motivo  
no me acordone usté.  
(Repíte el coro.)

### HABLADO.

JULIA. Pues chicas, la verdad es que yo no tengo miedo al cólera.

MARIA. Ni yo.

CARMEN. Como que dicen que es un negocio.

JULIA. ¿Negocio?

CARMEN. Sí señor; Ducazcal tiene la *Peste* y dicen que está ganando mucho dinero.

FED. Señores, yo soy médico y sé del cólera lo que saben todos los médicos... ¡que no se sabe lo que es el cólera! Desengañense ustedes, el único específico contra el

microbio, es la alegría, el jaleo y el baile.

ELLAS. ¡El baile! ¡magnífica idea!

ENR. ¿Quieren ustedes que bailemos?

TODOS. Sí, sí.

SERAFIN. Yo tocaré. (Á Enrique.) ¡Venga el violín! Después de todo, el baile es un elemento de la educación moderna.

ENR. ¡Bravo! Es usted un gran hombre. ¡Merece un pedestal! ¡Quitemos á Vénus!

TODOS. Sí, sí.

SERAFIN. Eso es, quiten ustedes á Vénus y pongan en su lugar á Picio.

PABLO. Ya está. (Quitán la estatua de Vénus y colocan el pedestal en el medio de la escena.)

ANDRES. ¡Bravo!

ANT. ¡Venga usted!

PEPITO. ¡Que suba!

TODOS. ¡Que suba! (Suben á D. Serafin sobre el pedestal.)

SERAFIN. Estas cosas me rejuvenecen. Este entusiasmo me llena de orgullo, y, ¡cómo se envanece uno cuando se encuentra á cierta altura! ¡Qué toco?

REM. Una polka.

TODOS. Sí, sí, venga una polka. (Toca y bailan todos alrededor del pedestal.)

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y la DIRECTORA.

DIRECT. ¿Pero qué es esto? ¡Qué escándalo!

ELLAS. ¡Jesús! ¡Madame!

ELLOS. ¡La Directora! (Dispersion general. Las Colegialas se reúnen en un grupo á la izquierda y los estudiantes á la derecha. Don Serafin sigue tocando muy entusiasmado.)

DIRECT. ¿Pero qué hace usted ahí? ¡Oiga usted! (Tirándole del faldon de la levita.)

SERAFIN. ¡María Santísima! ¡La Directora!

DIRECT. ¿Qué hace usted ahí? Contesté usted!



SERAFIN. Pues... me estaba paseando.

DIRECT. Bájese usted de ahí, fantoche. (Se baja D. Serafin.) Esto ha concluido. El casero me acaba de desahuciar. ¡Basta ya de pension! ¡Usted, don Serafin, á paseo! Ustedes, caballeros, á la calle, y ustedes señoritas á sus casas.

CIRIACO. Y yo á la casa de Socorro. (Váse)

SERAFIN. ¡Cómo ha de ser! Antes de que estos señores nos solfeen, demos nosotros la última leccion de solfeo. (Se colocan en fila. Á la derecha los estudiantes, á la izquierda las Colegialas, y en el medio la Directora y D. Serafin.)

---

### MUSICA.

(Leccion cuarenta y siete del método de Eslava.—Primera parte.)

ELLOS. Dános un aplauso  
público querido.  
ELLAS. Yo tambien lo pido  
con el corazon.  
ELLOS. Es una humorada  
que no vale nada.  
ELLAS. Pero ha sido escrita  
con buena intencion.  
SERAFIN. Y pues sois tan buenos,  
con temor, señores,  
artistas y autores  
os piden perdon.

(Repiten todos el último verso.)

**FIN DEL ACTO.**



COUPLETS.

En Madrid el terremoto  
fué un espanto general;  
hubo sustos y carreras  
y un canguelo sin igual.  
Se cayeron los relojes  
y los platos del vasar,  
y si no cayó el gobierno  
fué una casualidad.

¡Don Paco, por Dios!  
*Cordon. Etc.*

---

Con un leve constipado  
un sugeto se acostó,  
y al vestirse al otro dia  
en la alcoba se encontró:  
un piquete de orden público,  
cien civiles, un cañon,  
seis doctores, ocho curas  
y además la Extremauncion.

¡Don Paco, por Dios!  
*Cordon. Etc.*





# PUNTOS DE VENTA.

---

## MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado* y de los *Sres. Córdoba y Compañía*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *Sres. Simon y Compañía*, calle de las Infantas.

## PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de las Galerías de los *Sres. D. Florencio Físcovich* y *D. Eduardo Hidalgo*.

## EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, **PARIS**. PORTUGAL; *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, **LISBOA** y *D. Joaquim Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, **PORTO**. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Foscolo, 5, **MILAN**.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente a esta casa editorial acompañando su importe en billetes de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.